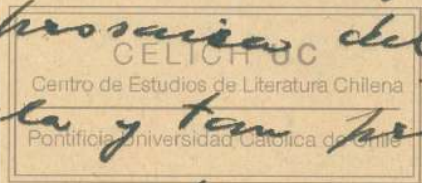


Memorias de un recién nacido

Yo no nací como los demás niños: Ni me encargaron a Paris, ni me traji una ciguena, ni aun cuando me vino a dejarme una ~~parece que en mi nacimiento un~~ ~~angel en una cestita de ~~una~~ ~~fora~~ ~~tapujos~~~~ ~~niño para ~~rastra~~ ~~mi~~ ~~papoi~~~~ en sus brazos.

Nací en la forma mas ridicula y prosaica del mundo. Tan ridicula y tan prosaica que ~~no~~ me resento a describirla. Todos los niños se burlaban de mi ^{yo} lo imitaban.

Me explico perfectamente la despreciacion de mi mamá que ^{no} ha podido jamás entender un nado que sea "shocking" ni prosa "clise", como ella dice. Mi propio padre, apenas de que de niño yo tranquilo, se paraba lleno de nerviosidad y cuando el doct



me levanté entre sus manos velludas,
ella estaba pálida como una muerte.
y ^{me sentía} ~~estaba~~ tan avergonzado de
lo sucedido, que no podía articular
una palabra.

- Está un poco aficionado - dijo
el médico.

- Si, si, está unadito! - exclamó
una ~~señora~~ ^{mujer} intrusa y gorda que ignoró
por qué razón ha servido a mezclarse
en un asunto de carácter tan íntimo.

Comprendí que ninguno de
los dos tenía la menor ~~idea~~
idea de mis sentimientos y les esta-
naba mi color y mi silencio como
si ~~un recién nacido~~ ^{un recién nacido} no se fuera a tener
vergüenza!

Con el pretexto de la asfixia,
el ~~mi~~ doctor quiso jugar con-
migo a la helota.

Entonces di un chillido. Fue
mi primer grito de protesta.

Un fluido helado y atóni-

gante se me coló por boca y narices
y sentí la impresión de que entre
pechos y espalda se me hundía una
esponja; ¡ningo desagradable, se los aseguro!
Si mamá me hubiera desplegado
~~con~~ con el abridor de guantes, no
habría habido pasado ~~por~~ por horror.
¡un rato peor!

Pero en ese momento vinieron
ya tal confusión que no pude aten-
der a lo que me pasaba.

La pieza estaba invadida
de mujeres. Una prima, la abuelita,
dos amigas de mamá se abalanzaron
por a abrazar a mi padre.

- ¡Lo bueno! ¡Lo feliz! ¡Lo lon-
breito!

Mi padre con un lagrimeo en
un ojo, en el colmo de la turbu-
lencia recibía los abrazos, estupefacto
con palabras incoherentes:

- ¡Gracias! Muchas gracias... Cuando
se le ofrezca... ¡ya sabe la casa!
En ese instante se produjo

una nueva confusión. El doctor susu-
ro' algo al oído de la abuelita y
esta al oído de las demás señoras que
abandonaron la pieza atropellada-
mente.

~~Algunos minutos~~

Minutos después nació
mi hermanito.

Esta vez mi papa no
besó a mi madre. Seguía con
su sonrisa botalicena, pero ahora
tenía en su ^{CELECH UC} ~~pecho~~ ^{Centro de Estudios de Literatura Chilena} pliegue en
la frente. ^{Pontificia Universidad Católica de Chile} Cuando las señoras
le alagaban decía, como quien cumple
con un deber de intemperie:
- No hay de qué... Cuando
había gusto... Un ruido mas...
distintivo de su amigo.

Una amiga de mamá que
es solterona y que adora a los
mellizos, suspiró tan hondo que
creí que iba a tragarse todo el
aire de alcoba.

Por último otros entrecabris
los ojos, y nos acercaron a ella para
que nos besara.

Reflexiones sobre la importancia
de un nombre.

Yo estoy bien seguro de esto. Que
nemanito nacis' después que
yo .. Pero en la casa creen lo contrario.
Yo debía haberme llamado Aniceto
como el papa. Yo tenía nombre elegido.
Pero a él le pareció no haberlo pensado
ningún nombre. Si embargo a él
le busicaron Aniceto ... y a mí no
hayan que nombre ponerme. Quiero
dejar esto ~~to~~ muy en claro... Porque
el que está' demos' es él..

El taito de envoltura. Los hijos
El amigo de la casa. La cuestión
del parecido.

El reparto de la ropa. Talla
una cuna.